

Nacional

Mueren dos personas al desplomarse un montacargas en La Coruña

Página 32

Los sindicatos y el comité de Renfe fijan numerosos paros durante todo el mes de junio

Página 33

Los agentes, uno de ellos de la Ertzaintza, intentaban desactivarlo

Tres policías muertos y once personas heridas por un coche bomba, en Bilbao

Bilbao. Colpisa

Dos policías nacionales y un ertzaintza (policía autónomo vasco) resultaron muertos la pasada madrugada, como consecuencia de la explosión de un coche-bomba en el barrio bilbaíno de Zorroza. En el mismo suceso, un inspector, tres agentes del 091 y un bombero sufrieron heridas de carácter reservado y seis personas —vecinos de la zona donde se produjeron los hechos— tuvieron que ser trasladadas con diversas heridas a dos hospitales, al ser alcanzados por la onda expansiva.

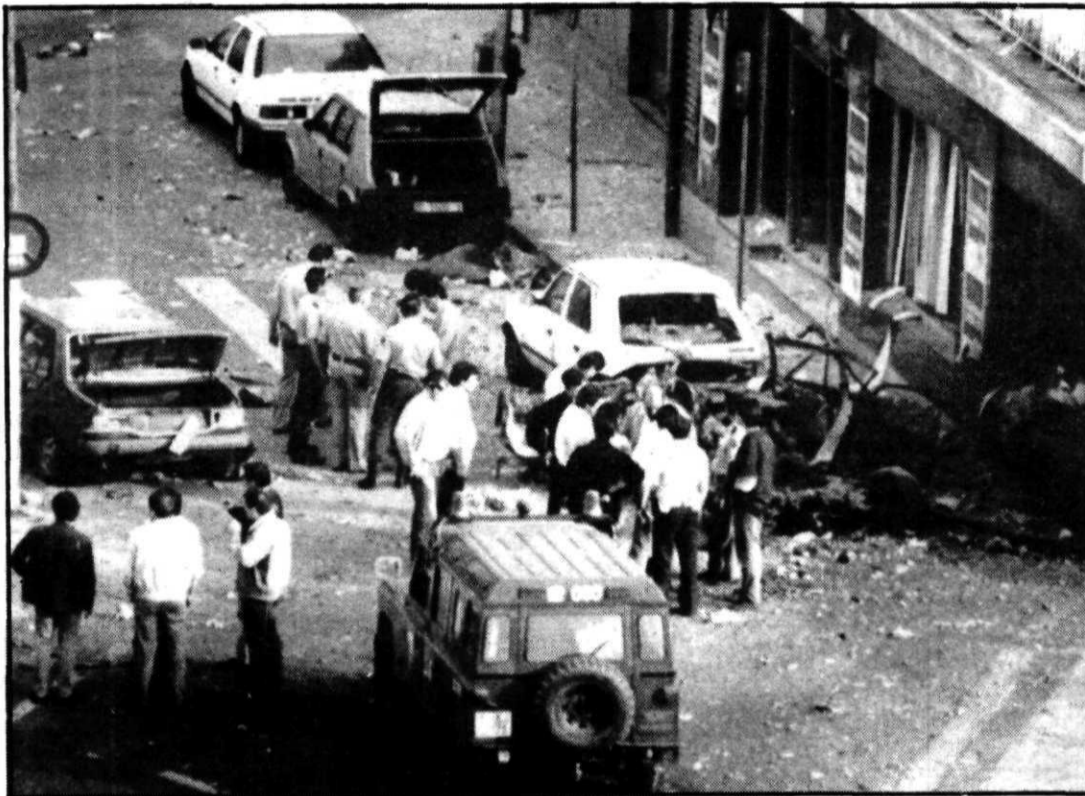
El atentado se produjo sobre las 6,00 horas de la pasada madrugada, después de que los terroristas hicieran estallar un primer artefacto en un concesionario de automóviles.

El atentado comenzó a prepararse sobre las 22,00 horas del martes, después de que varios individuos robaran, a punta de pistola, un taxi en la localidad vizcaína de Amorebieta, próxima a Bilbao. Tras cometer esta acción, los terroristas dejaron atado al dueño del vehículo a un árbol en el municipio de Sondika, lugar donde una dotación de la Ertzaintza le encontró varias horas después.

De forma paralela a estos hechos, los terroristas colocaron un artefacto explosivo en un concesionario «Peugeot-Talbot», del barrio bilbaíno de Zorroza. La bomba hizo explosión sobre las 5,40 horas, causando numerosos daños en el local. Inmediatamente, varias patrullas de la Policía Nacional y del equipo de desactivadores de este Cuerpo se presentaron en el lugar y, tras acordar la zona, iniciaron un registro en busca de un segundo artefacto.

En el transcurso de la operación, los funcionarios policiales hallaron el taxi sustraído, un «Talbot» con matrícula BI-3860-AD, en cuyo interior detectaron un bidón conectado a los cierres de las puertas. La explosión de este coche-bomba se produjo varios minutos después, mientras los especialistas procedían a desactivar el artefacto, después de que hubieran dejado transcurrir media hora en previsión de que éste hubiera sido conectado a un dispositivo de tiempo. A pesar de que, en un primer momento, se señaló que la explosión pudo tener lugar cuando los desactivadores se dirigían al vehículo, fuentes oficiales confirmaron que se produjo en el momento en que manipulaban el bidón donde se alojaban unos 50 kilogramos de explosivo.

Como consecuencia del atentado, los dos policías nacionales y el ertzaintza salieron despedidos a más de 20 metros de distancia, quedando sus cuerpos completamente destrozados. La onda expansiva alcanzó a los restantes funcionarios policiales heridos, a los vecinos y a un bombero,



Un aspecto de la zona donde hizo explosión el coche-bomba. (TELEFOTO EFE)

que permanecía en el lugar ante la eventualidad de un posible incendio. Todos los heridos fueron trasladados a los hospitales de Cruces y Basurto, donde, a primera hora de la tarde continuaban ingresados, con heridas de diversa consideración.

Labores de adiestramiento

Las víctimas mortales de este brutal atentado han sido Manuel Jodar Cabrero, natural de Granada, de 35 años, casado y miembro del equipo de desactivación de la Policía Nacional. José María Sánchez García, natural de Salamanca, de 34 años, casado y miembro también de este equipo. Luis Hortelano García, de 32 años, casado, con dos hijos y monitor del equipo de desactivadores de la Ertzaintza, grupo que, en la actualidad se encuentra en fase de creación.

Asimismo, resultaron heridos con lesiones de pronóstico reservado el inspector del Cuerpo Nacional de Policía Miguel Ángel de Diego, los agentes del 091, José Antonio Cobos, Miguel Gómez y Manuel Quesada, y el bombero Francisco Javier Navas. Sobre los seis vecinos, su identidad no había sido facilitada poco después del mediodía, aunque, al parecer todos sufren lesiones de carácter leve.

La presencia del ertzaintza Luis Hortelano en la operación de desactivación del explosivo se debía a la colaboración existente entre los dos Cuerpos de Policía en este terreno. Según señaló el consejero de Interior del Gobierno vasco, Juan Lasa, poco después de cometerse el atentado, la intervención de Luis Hortelano correspondía «al período de adiestramiento y seguimiento para ver las formas de trabajo», ya que era monitor del grupo de desactivadores que la Ertzaintza entrena en la actualidad.

Con el fallecimiento de Luis



Los cuerpos de los policías quedaron totalmente destrozados. (TELEFOTO EFE)

Hortelano, son ya cuatro los ertzaintzas que mueren como consecuencia de un acto terrorista. Juan Lasa calificó el atentado como una acción «no novedosa, pero tremendamente dolorosa por la muerte de tres personas», y señaló que la Ertzaintza «como cualquier otra policía, tiene que combatir toda clase de delitos».

Nueva amenaza de bomba

Por otro lado, durante la madrugada de ayer la Cruz Roja de Vizcaya y la Ertzaintza recibieron una llamada telefónica que comunicaba la colocación de tres artefactos explosivos en el recorrido de la línea férrea Santander-Bilbao, lo que provocó la alarma dado que el pasado once de este mes se localizaron tres artefactos que hicieron explosión, causando daños sólo uno de ellos, que afectó a setenta

centímetros de vía en la estación cántabra de Cicero.

Tras la llamada telefónica, artificieros de la Guardia civil procedieron a recorrer la vía en toda su extensión —en esta ocasión la voz anónima no comunicó los puntos posibles de colocación de los explosivos— sin que se encontrara nada, si bien los trenes de primeras horas de la mañana no realizaron su recorrido habitual. Sobre las doce del mediodía surgió la alarma dado que se encontró un paquete sospechoso colgado en una zona cercana a la estación ferroviaria de Gibaja, concretamente en un talud que separa la vía de la carretera. Aunque se tomaron todas las precauciones, finalmente se descubrió que sólo contenía papeles. Tras este descubrimiento se pasó a restablecer con normalidad el servicio de FEVE entre Santander y Bilbao.

Los partidos vascos aplazan 24 horas la campaña electoral

Madrid. EFE y COLPISA

Los partidos políticos vascos firmantes del acuerdo de Ajuria Enea acordaron ayer, a propuesta del lehendakari Ardanza, suspender en 24 horas los actos programados con motivo de la campaña electoral a las elecciones europeas, en respuesta al atentado terrorista de ayer por la mañana.

Según fuentes de la Presidencia del Gobierno vasco, los partidos PNV, PSE-PSOE, EA, EE, PP y CDS, han elaborado el siguiente comunicado: «Los partidos firmantes del acuerdo para la Normalización y Pacificación de Euskadi, en vista del atentado producido esta mañana en Zorroza, en el que han muerto dos policías nacionales y un miembro de la Ertzaintza, han adoptado la decisión de postponer el inicio de la campaña».

Para la Presidencia del Gobierno vasco, la actitud de los partidos de secundar unánimemente la iniciativa del lehendakari demuestra que «la unidad de los partidos democráticos vascos en el tema de la violencia es tan fuerte que no se ve quebrada ni siquiera por intereses electorales, dentro de una campaña». Según las fuentes citadas, «aquí no hay división entre nacionalismo y no nacionalismo, sino entre sistema democrático y antidemocrático».

El vicepresidente del Gobierno, Alfonso Guerra, afirmó, por su parte, en los pasillos del Congreso que los atentados de ETA «son siempre una sorpresa, probablemente la que más afecta a los responsables políticos». No obstante, insistió en que el recrudecimiento de estas acciones «no debe tampoco segarnos, porque hay que continuar duramente la lucha contra la banda criminal». «En el terreno general, se puede decir que se avanza en la lucha antiterrorista, aunque naturalmente acontecimientos tan dramáticos como éste pueden hacerle a uno reflexionar y redoblar los esfuerzos».

Pena de muerte

El Sindicato Nacional de Policía (SNP), minoritario en el Cuerpo, difundió un duro comunicado en el que pide al Gobierno que adopte medidas excepcionales contra el terrorismo y aboga por el restablecimiento de la pena de muerte. «Cuando la eficacia brilla por su ausencia y la muerte se convierte en una costumbre y en un sistema de parado por la premeditación y la alevosía, se hace necesaria una respuesta contundente —afirma la nota—. No entendemos cómo alguien se puede rasgar las vestiduras cuando se habla de legalizar la pena de muerte para asesinos envenenados de odio. Ello al menos podrían tener opción a un juicio justo». «Los policías —agrega el comunicado— seguimos muriendo como perros mientras el quehacer político nacional se salpica de batallas y corrupciones».